

CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

INTRODUCCIÓN

Este recurso fomenta cambios—una reforma del corazón, de la mente, de la actitud y de la conducta.

El formato consiste en una serie de conversaciones, y está diseñado para reuniones de grupos pequeños. Lo ideal es que el grupo esté formado por personas de distintas razas, pero no espere que esto ocurra para dar comienzo a la serie.

Tomando en cuenta que una verdadera reforma es compleja y conflictiva, dé tiempo para que los participantes reflexionen, escuchen, e incluso se avergüencen. Ore que Dios los guíe en su jornada hacia la relación correcta.

Objetivos

Suministrar una serie de conversaciones sobre relaciones raciales en las cuales los participantes puedan:

- ser formados y reformados al oír la Palabra de Dios y a los demás;
- entrar más a fondo al lamento de las relaciones raciales; y
- comprometerse, y comprometerse nuevamente a interactuar con los demás como Dios lo ha dispuesto.

Descripción general

- Conversación 1:** **No sabemos lo que no sabemos**
Empiece con los puntos en común—cada persona creada a imagen de Dios. 1 Corintios 13:11-13
Génesis 1:1-3; 26-28a
- Conversación 2:** **Esta es mi postura; no puedo hacer otra cosa... ¿o sí?**
Hemos sido moldeados por nuestra niñez y nuestros privilegios. Lucas 12:48
- Conversación 3:** **Entrando al lamento**
Mi lamento es tu lamento es mi lamento. Génesis 21:15-21
- Conversación 4:** **De la reconciliación con Dios a la relación correcta**
Hemos sido reconciliados con Dios por medio de Cristo. Somos libres para llevar una relación correcta con los demás.
2 Corintios 5:17-20



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

INTRODUCCIÓN... *continuación*

Consejos para dirigir la conversación

- Los grupos no deben tener más de 10-12 integrantes.
- Se debe designar a un facilitador para dirigir cada grupo.
- Copie y distribuya la página asignada (frente y reverso) a cada participante al comienzo de la sesión.
- Procure tener un grupo racialmente diverso, pero esto no es esencial.
- Diversifique su conversación invitando a otra congregación a que participe. Considere la idea de invitar a una congregación de sus socios ecuménicos.

Facilitadores

- Proporcione un lugar seguro para la conversación.
- No permita que nadie domine la conversación.
- Conceda tiempo para el silencio.
- Pida al grupo que mantenga la confidencialidad de las conversaciones.
- Adapte la sesión para su grupo.

Período de tiempo:

- Cada conversación está diseñada para una hora.
- Dependiendo del tamaño del grupo y de cuánto se converse, cada sesión podría tomar más de una hora. Las preguntas son una guía para dar forma a la conversación. No es necesario usar todas las preguntas proporcionadas en este recurso.

Formato sugerido

- Cuatro sesiones (una hora cada una)
Ejemplo: Escuela dominical, clases a mitad de la semana, serie de Cuaresma (con una quinta sesión para resumir)
 - Ventaja: Da tiempo para reflexionar, leer, investigar.
 - Desventaja: La asistencia podría variar de semana en semana.
- Dos sesiones (dos horas cada una)
 - Ventaja: Se necesita menos tiempo para recapitular la conversación previa.
 - Desventaja: La asistencia puede variar.
- Mini-retiro (un mínimo de cinco horas de conversación – comidas, recesos, reflexión)
 - Ventaja: Las mismas personas permanecen juntas—experimentando todas juntas una misma jornada.
 - Desventaja: Cantidad limitada de tiempo para procesar nueva información y ser transformados.



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 1: No sabemos lo que no sabemos

Al comenzar esta jornada hacia las relaciones correctas con otras personas, nuestro enfoque principal estará en las relaciones raciales. Aun así, esta jornada con facilidad podría concentrarse en las relaciones con quienes son diferentes a nosotros debido a la edad, el género, la religión, y la lista sigue.

Al comenzar esta conversación, se nos anima a cada uno de nosotros a:

- Escuchar más que hablar.
- Orar por cada uno.

Conociéndose

Es importante que se conozcan unos a otros—los que están participando en esta importante conversación sobre relaciones raciales. Tomen tiempo para conocerse unos a otros.

1. *Diga su nombre y cuál fue el contexto de su niñez. ¿Cuál era el trasfondo racial del vecindario en el que vivía cuando era niño?*

No sabemos lo que no sabemos

Suena simple, tal vez hasta absurdo. No sabemos lo que no sabemos. Pero es cierto.

Cuando éramos niños pequeños aprendimos a sumar y restar. Jamás pensamos en preguntar sobre la multiplicación, la división ni el cálculo, porque no sabíamos que eso existía. No sabemos lo que no sabemos.

2. *¿Qué significa para usted la frase “no sabemos lo que no sabemos”? Dé un ejemplo de su vida personal.*

Pablo, en su muy conocida reflexión sobre el amor en su carta a los corintios, escribe sobre mirar por un espejo oscuramente. Pablo reconocía que él no veía completamente y con exactitud toda la imagen.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. (1 Corintios 13:11-13)

Cuando se trata de la raza, confesamos que vemos por espejo oscuramente. Sabemos por medio de nuestras propias experiencias o por lo que hemos aprendido con el tiempo al vivir en un mundo diverso, que el color de la piel tiene un profundo efecto sobre la vida de uno. No podemos comprender completamente los privilegios que se nos extienden o se nos niegan debido al color de nuestra piel.

3. *¿Qué significa ver por espejo oscuramente en las relaciones raciales?*
4. *¿Qué espera obtener de esta serie de conversaciones?*



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 1: No sabemos lo que no sabemos... *continuación*

¿Por dónde comenzamos?

Comenzamos esta serie de conversaciones por el principio. Tome un momento para reflexionar en los primeros versículos de Génesis. Oiga la descripción de cómo Dios crea los cielos y la tierra.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

(Génesis 1:1-3)

Comenzamos con la maravilla y belleza de la creación de Dios. Empezamos reconociendo que Dios crea un mundo para que lo compartamos todos nosotros. La voluntad de Dios para cada uno de nosotros— independientemente del color de nuestra piel—es que compartamos el cielo, el aire, y la belleza de la creación de Dios.

Continúe leyendo en Génesis 1:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. **Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios...**

(Génesis 1: 26-28a)

Esta conocida historia de la creación describe a Dios creando a toda la humanidad a su imagen.

5. *¿Cómo es usted (y toda la humanidad) hecho a imagen de Dios?*
6. *Si Dios tuviera un color de piel, ¿qué color sería? ¿Estuviera todo el mundo de acuerdo con su respuesta? Si no estuvieran de acuerdo, ¿por qué?*

Dios creó todo lo que existe. Sin embargo, algo salió mal. El odio racial, el miedo y la desconfianza se han esparcido. Muchas veces, las acciones de los humanos de unos hacia otros no reflejan la bondad ni el amor de Dios, sino todo lo opuesto.

7. *En su opinión, ¿por qué alguna gente piensa que su raza es superior?*
8. *¿Cuándo y cómo aprende la gente a juzgar y desconfiar de otros por el color de su piel?*
9. *Describa nuestro mundo si nos tratáramos unos a otros como personas hechas a imagen de Dios.*

Oración:

Misericordioso Dios, confesamos esas veces en las que hemos tratado a otros como inferiores a alguien creado a tu imagen. Envía a tu Espíritu para que nos guíe en esta jornada. Amén.



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 2: Esta es mi postura; no puedo hacer otra cosa... ¿o sí?

En 1517, Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta con el propósito de que hubiese un debate público, encendiendo así la chispa de la Reforma. Como erudito bíblico, profesor y sacerdote, Lutero había pasado su vida inmerso en la Escritura. Él llegó a la conclusión de que era necesario hacer reformas en la iglesia que amaba. Cuatro años después, en abril de 1521, Lutero se vio frente al Emperador Carlos V defendiendo su llamado a una reforma. Corrió un riesgo alto. Se dice que al final de su defensa, Lutero expresó: “Esta es mi postura; no puedo hacer otra cosa”.

1. *¿Qué significan para usted las palabras “esta es mi postura; no puedo hacer otra cosa”?*

Nuestra postura hoy

Tal vez esas palabras de Lutero nos suenan sinceras, porque esa es nuestra postura. Estamos arraigados. No podemos cambiar el color de nuestra piel. Esa es nuestra postura. No podemos cambiar las experiencias de la niñez. Esa es nuestra postura. Hemos sido formados, informados y reformados por nuestra familia, amigos, conocidos, la educación, la comunidad y, por supuesto, los medios de comunicación. ¿O podemos ser cambiados?

Para entender mejor nuestra postura hoy, resulta útil reflexionar sobre nuestra niñez. Podemos reconocer oportunidades que nos fueron brindadas y, al mismo tiempo, reconocer que a otros no les fueron brindadas las mismas experiencias—tanto las buenas como las malas.

LISTA DE VERIFICACIÓN DE LA NIÑEZ

Tome un momento para reflexionar sobre su niñez. Marque cualquiera de los siguientes que se apliquen a usted.

Mientras crecía:

- ¿vivía en una casa que era propiedad de sus padres?
- ¿tenía a alguien que le leyera libros cuando era niño?
- ¿asistía a una escuela primaria con muchos libros y recursos?
- ¿tenía padres, abuelos y vecinos que lo vigilaban?
- ¿sabía que iba a haber cena en la mesa todas las noches?
- ¿tenía adultos que le preguntaban sobre sus tareas de la escuela?
- ¿nunca escuchó disparos en la casa o el apartamento del vecino?
- ¿tenía a alguien que creyera que usted podía lograr sus sueños—cualesquiera que éstos fueran?
- ¿tenía funcionarios gubernamentales locales que fueran de su mismo color de piel?
- ¿tenía cerca una tienda de comestibles?

Descargo de responsabilidad de la escritora

Mientras escribo estas palabras sobre raza, no puedo evitar el reflexionar en esas experiencias que moldearon e influyeron mi perspectiva actual. Soy blanca, mujer, y clérigo. En los Estados Unidos eso significa tanto privilegio como restricción.

Reflexión sobre la lista de verificación de la niñez

Tome un momento para revisar sus respuestas.

2. *¿Qué de esta lista fue una influencia principal en darle una base sólida para su vida?*
3. *¿Usaría usted la palabra “privilegio” para describir algún punto de la lista?*



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 2: Esta es mi postura; no puedo hacer otra cosa... ¿o sí?... *continuación* Dejando atrás la niñez

Nuestra niñez no es el único factor determinante en nuestras vidas. Somos moldeados por muchos factores, aunque no es posible exagerar la influencia de nuestras experiencias de la niñez.

Además, la educación y el dinero pueden abrir puertas y ofrecer oportunidades—independientemente el color de su piel. Dentro de todas las razas hay cierto grado de estratificación. Así, pues, es imposible hacer declaraciones generales para describir las experiencias de una raza particular.

Privilegio de los blancos

Aun así, algunos privilegios son extendidos o retirados simplemente por el color de la piel de una persona. En los Estados Unidos se suelen extender privilegios a las personas blancas, sencillamente por el color de su piel. Esto es lo que comúnmente se conoce como *privilegio de los blancos*.

4. *¿Cuál es su reacción cuando oye la frase “privilegio de los blancos”?*
5. *Dé un ejemplo del privilegio de los blancos.*
6. *¿Cuándo comenzó a estar consciente del privilegio de los blancos?*

Oportunidad de los blancos

Las personas blancas que se dan cuenta de las realidades del privilegio de los blancos en su vida (y los han recibido privilegios por una variedad de razones) podrían quedarse atascados en la culpabilidad. Aun Jesús dijo palabras fuertes a los que se les ha dado mucho en esta vida—esto incluye el privilegio por el color de la piel. (Ver recuadro.)

7. *¿Qué se requiere de aquellos a quienes se les ha dado mucho?*

El privilegio da oportunidades únicas de ofrecer una voz, presencia y pasión a favor del cambio. Algunas de estas oportunidades podrían ser el escudriñarnos profundamente para reunir valor y fuerza interior a fin de tratar asuntos que son reverenciados por otros desde hace mucho tiempo.

8. *¿Por qué podrían necesitarse valor y fuerza interior?*
9. *¿Cuáles son las oportunidades únicas de los blancos para producir cambio? ¿Alguna limitación?*
10. *¿Cuáles son las oportunidades únicas de la gente de color para producir cambio? ¿Alguna limitación?*
11. *Dé ejemplos recientes (pequeños o grandes) de personas diversas que trabajan juntas para abordar el prejuicio, la desigualdad o el racismo institucional.*
12. *¿Qué puede hacer cada uno de nosotros dentro de nuestra propia esfera de influencia?*

Jesús dijo:
“Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”
(Lucas 12:48)

Oración:

Santo Dios, confesamos que estamos con los ojos y el corazón cerrados. Ábrenos para relacionarnos con otros. Amén.



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 3: Entrando al lamento

Los lamentos son profundas y sinceras expresiones de dolor y aflicción. Un lamento no es expresado cuando alguien nos pisa el pie. Más bien los lamentos salen de la profundidad de nuestro ser en donde habitan las heridas profundas de la vida.

1. *Defina la palabra “lamento”.*
2. *¿En qué se diferencia el “lamento” de la tristeza o el dolor?*

La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres que gritaron a Dios sus lamentos.

Considere el lamento de Agar. Después del nacimiento de Isaac, Sara le pidió a Abraham que enviara a Agar (sierva de Sara) e Ismael (primogénito de Abraham) lejos al desierto. Lea la historia de Agar e Ismael cuando se les acaba el agua:

Al día siguiente, Abraham se levantó de madrugada, tomó un pan y un odre de agua, y se los dio a Agar, poniéndoselos sobre el hombro. Luego le entregó a su hijo y la despidió.

Agar partió y anduvo errante por el desierto de Berseba. Cuando se acabó el agua del odre, puso al niño debajo de un arbusto y fue a sentarse sola a cierta distancia, pues pensaba: “No quiero ver morir al niño”. En cuanto ella se sentó, comenzó a llorar desconsoladamente.

Cuando Dios oyó al niño sollozar, el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: “Qué te pasa, Agar? No temas, pues Dios ha escuchado los sollozos del niño. Levántate y tómallo de la mano, que yo hare de él una gran nación”. En ese momento Dios le abrió a Agar los ojos, y ella vio un pozo de agua. En seguida fue a llenar el odre y le dio de beber al niño.

Dios acompañó al niño, y éste fue creciendo; vivió en el desierto y se convirtió en un experto arquero; habitó en el desierto de Parán y su madre lo casó con una egipcia. (Génesis 21:14-21)

Fue injusto para Agar e Ismael haber sido expulsados al desierto hacia una muerte cruel y segura. Cuando el agua se había acabado, no parecía haber esperanza. Agar no podía soportar ser testigo de la muerte de su hijo. Tome un momento para imaginar este lamento desde el desierto.

3. *¿Cuál era el lamento de Agar?*
4. *¿Cómo entra Dios al lamento de Agar?*



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta — una respuesta cristiana

Conversación 3: Entrando al lamento... continuación

Un lamento personal

Lea las siguientes series de preguntas y respuestas. Un integrante que tenga puesta una prenda de vestir roja hace la pregunta. El grupo responde.

P: ¿Te escucho?

R: *No, ¡no si estás ocupado diciendo algo!*

P: ¿Te escucho?

R: *No, ¡no si te da miedo mi lamento!*

P: ¿Te escucho?

R: *No, ¡no si no te confío mi historia!*

P: ¿Te escucho?

A: *No, no si no me amas.*

5. *¿Cuál es el lamento en este intercambio? ¿Cómo se relaciona este intercambio con las relaciones raciales?*

Lamentos ensordecedores

Al tratarse de las relaciones raciales hoy, los lamentos son altos. Estos lamentos no son sólo de hoy o este mes. Están profundamente enraizados en un patrón de conducta de años, décadas y generaciones pasadas.

6. *Resume el lamento de hoy con relación a las relaciones raciales.*
7. *¿Por qué se oye tan ALTO el lamento de hoy sobre las relaciones raciales? ¿Debe ser el lamento de las relaciones raciales más alto, más fuerte y más apasionado? Explique su respuesta.*

Entrando al lamento: luchar por paz y justicia

Es verdad que no siempre vivimos en la plenitud de Dios. La armonía no es totalmente nuestra. Aún estamos procurando alcanzar la visión y voluntad de Dios para nosotros. Cristo nos libera para entrar al lamento de otros y nos despierta un deseo profundo de tener relaciones correctas con nuestro prójimo.

Podemos ser tentados a ignorar las relaciones raciales, pero esto significaría que ignoramos la visión de Dios para el mundo. En esta jornada hacia la relación correcta, podemos usar nuestros dones, pasiones y trasfondos únicos para ser embajadores de Dios. Podemos usar nuestra voz, riqueza, educación, adiestramiento, tiempo, experiencia en la vida y, especialmente, nuestro privilegio para hacer el bien.

8. *¿Cómo está Dios despertándolo para entrar en el lamento de las relaciones raciales? ¿Qué significaría:*
- presentarse
 - aprender más
 - ser parte de una red—entablar relaciones
 - hablar la verdad al poder
 - desafiar el racismo institucional
 - incidir por el cambio en la política y las prácticas

Reflexión en oración:

Mi lamento es tu lamento es mi lamento

Cuando oímos los lamentos de otros, cada uno de nosotros tiende a responder en formas consistentes. A veces a esto se le llama *lucha o huida*. Cuando oye a alguien gritando un lamento, ¿cuál es su típica respuesta?

¿De cuánta ayuda es su respuesta para la persona que se está lamentando? Explique su respuesta.

Oración

Misericordioso Dios, confesamos el haber evitado el lamento de otros. Danos valor para entrar al lamento de las relaciones raciales. Amén.



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 4: De la reconciliación de Dios a la relación correcta

La confesión como parte de la jornada

Es dolorosamente claro que no hemos acogido la visión de Dios para nosotros—porque cada uno de nosotros está hecho a imagen de Dios. La voluntad de Dios para cada persona es que sea tratada con dignidad y respeto. Compartimos una misma humanidad.

No obstante, no siempre actuamos así. No siempre la sociedad funciona así.

El agobiante grito del lamento nos recuerda a los que son excluidos y se les niegan oportunidades debido al color de su piel. Por esto, pedimos perdón. Por las veces que hemos tratado a otros como inferiores, confesamos.

RECONCILIACIÓN

Restauración,
reunión, un
encuentro (de
nuevo)

RELACIÓN CORRECTA

Interactuar unos
con otros como
Dios quiere

1. *Con respecto a las relaciones raciales, ¿qué más es necesario confesar?*
2. *Tome un momento para orar y confesar en silencio.*

Acción de Dios: Reconciliación

Pero hay buenas noticias. Dios ya nos ha reconciliado con Él en Cristo. Somos liberados para vivir de una nueva manera, tratándonos unos a otros como Dios quiere que lo hagamos. En su carta a los corintios, el apóstol Pablo describe la acción de Dios de reconciliación por medio de Cristo y sus consecuencias para los seguidores de Cristo.

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”. (2 Corintios 5:17-20)

Tome un momento y permita que las palabras del apóstol Pablo inunden su ser.

Todo lo viejo ha pasado. Dios está haciendo todo nuevo. Dios ya ha reconciliado consigo al mundo. Y en el tiempo de Dios, esta reconciliación se hará completa.

La reconciliación en la tierra no puede ser acelerada

El dolor del pasado debe ser reconocido. La reconciliación racial no puede ocurrir en el futuro mientras sigan existiendo los viejos patrones raciales. **No podemos tener una re-uniión donde nunca hubo unión.**

3. *¿Qué debería pasar antes de que haya reconciliación racial en la iglesia? ¿En la sociedad?*
4. *¿Qué nuevos patrones de conducta y cambios de políticas deben remplazar las prácticas actuales?*
5. *Describa un mundo en el que reconocemos y respetamos nuestra humanidad compartida.*



CONVERSACIONES: Relaciones raciales

Jornada a la relación correcta —una respuesta cristiana

Conversación 4: De la reconciliación con Dios a la relación correcta... *continúa*

Nueva creación

El apóstol Pablo describe la consecuencia positiva de estar conectado con Cristo. Somos transformados en una nueva creación. Todo cambia—nuestra manera de vivir cada día y de considerar a otros. No puede evitar influir nuestra interacción con *el otro*—los que son diferentes a nosotros.

Cuando vivimos en Cristo, somos transformados en esta nueva creación. Lea nuevamente el siguiente pasaje.

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”. (2 Corintios 5:17-20)

Llamado a la relación correcta

Esta *jornada a la relación correcta* es verdaderamente una jornada. Esperamos que cada día de nuestras vidas descubramos más la forma en que Dios desea que vivamos en una relación correcta con Él, con nosotros mismos y con los demás. Nos gozamos en nuestra humanidad compartida. Celebramos la hermosura de la diversidad—de aquellos que fueron creados a imagen de Dios.

6. *¿Cómo podría usarlo Dios (como parte de esta nueva creación) para terminar con el odio?*
7. *¿Que ha aprendido sobre las relaciones raciales y la jornada hacia la relación correcta?*
8. *¿Cuáles son los siguientes pasos posibles para usted (y el grupo) en esta jornada hacia la relación correcta?*
9. *¿Qué desea decirles a los integrantes de este grupo con los que ha compartido esta conversación?*

Letanía conclusiva

Líder: Dios misericordioso, tú nos llamas a una jornada hacia la relación correcta.
Grupo: Sin embargo, no sabemos lo que no sabemos.
Líder: Pero aquí estamos.
Grupo: Esta es nuestra postura; no podemos hacer otra cosa. ¿O sí?
Líder: Oímos los llantos de aquellos a quienes amas, aquellos creados a tu imagen.
Grupo: Envía a tu Espíritu para que nos dé el valor de entrar al lamento.
Líder: Envía a tu Espíritu para que nos reforme y seamos una nueva creación en Cristo.
Grupo: Envía a tu Espíritu para que nos llene con amor y nos tratemos según tu voluntad.
Líder: Gracias por este tiempo juntos, por cada persona que fue parte de esta conversación, y por las oportunidades de vivir en una relación correcta.
Grupo: Amén.

